



Alcaldía
de Caracas

CIUDAD **CCS**

[La verdad está aquí]

Domingo 5 de marzo de 2023

LEGADO EN CIRCULACIÓN

Mercedes Chacín

Cuando nace *Ciudad Caracas*, revolución a diario, nace con la premura de incluir una voz distinta en el concierto de los diarios de la capital de Venezuela. En agosto de 2009 comenzó a circular este impreso que hoy tiene en sus manos. Desde la Alcaldía de Caracas de entonces, con Jorge Rodríguez a la cabeza, un grupo de periodistas venezolanos, hombres y mujeres comandados por Ernesto Villegas Poljak, entra en batalla para difundir la verdad de Caracas, la verdad de la Revolución Bolivariana, la verdad del pueblo, la verdad de Chávez. ¿Por qué recordar estos detalles? Porque hoy, casi 14 años después, la tarea es la misma, comunicar la gestión del presidente Nicolás Maduro y de la alcaldesa de Caracas, Carmen Meléndez, comunicar la verdad de Caracas, la verdad de Venezuela. ¿Y por qué la tarea es la misma? Porque aunque físicamente el Comandante Chávez no está entre nosotros, su legado, ese que hizo que los medios de comunicación social se confabularan para sacarlo por 48 horas del poder en 2002, siguen mandando en el ámbito local y mundial.

Y es que hoy revive *Ciudad CCS*, con la verdad está aquí. De Gradillas a San Jacinto circulará la verdad de Chávez, otra vez, impresa en el papel. Voces del pueblo que extrañan al mismo ser humano, al mismo Comandante que nos hizo creer en nuestra tierra, en nuestro gentilicio, en nuestra identidad, en nuestra venezolanidad, en la fuerza feminista de nuestras mujeres, en nuestra patria, se reencuentran en estas 16 páginas que reaniman ese legado que hacen desaparecer entre algoritmos tramposos y metaversos desafinados, que siempre le hacen coro a una industria cultural mentirosa, y trabajan para que el legado chavista se pierda dentro de la big data de la muerte y la destrucción.

Diez años después de la partida del Comandante Chávez, comprobamos que su presencia sigue animando mentes y corazones. La batalla de este siglo es lograr que las mentes de la gente buena les ganen la batalla a futuros distópicos que desde el país hegemón se construyen, para convencer a la humanidad que solo es posible este mundo marcado por el hambre, la guerra y el cambio climático. Reencontrémonos en esta fecha de conmemoración para reivindicar el amor y celebrar la vida.

¡Siempre Comandante!



El pueblo resalta su valor humanista

Isaac Medina

El presidente Hugo Chávez no la tuvo fácil luego de asumir la presidencia en el 98, ya que sufrió en carne propia un golpe de Estado, un paro petrolero, intentos desestabilizadores y cualquier tipo de artimañas que la derecha nacional e internacional planificó para tratar de derrotar el proceso revolucionario.

En el año 2011, el presidente Chávez, mediante una alocución que duró aproximadamente 15 minutos, anunció desde La Habana, Cuba:

“Los estudios confirmaron la existencia de un tumor con presencia de células cancerígenas que hizo necesaria una intervención que permitió la extracción total de dicho tumor”.

Al año siguiente, luego de haber vencido en las elecciones presidenciales al opositor Henrique Capriles Radonski, el Comandante Chávez anuncia que debe regresar a Cuba para operarse urgentemente.

Desde ese momento, el pueblo venezolano, sobre todo las fuerzas populares, entraron en angustia e incertidumbre sobre el estado de salud del Comandante Chávez, hasta que el 5 de marzo de 2013, en horas de la tarde, el vicepresidente Ejecutivo de la República, Nicolás Maduro, anunció que Hugo Chávez Frías había fallecido en el Hospital Militar de Caracas, a las 4:25 de la tarde.

A partir de esas palabras, un silencio, un llanto y casi una voz tartamudeante al unísono entonaban el tema del cantautor del pueblo Alí Primera, Canción en amor mayor.

EL ECOSOCIALISTA

El equipo de *Ciudad CCS*, conversó con Lissette Torrealba, militante de una de las organizaciones del poder popular, y ella nos contó parte de sus impresiones respecto a aquel lamentable día en que el Comandante Chávez partió físicamente.

—¿Dónde se encontraba usted el 5 de marzo de 2013, cuando falleció Chávez?

—Yo estaba en mi casa, me dirigía a una reunión en el bloque 17 de La Cañada y al llegar un señor que vende frutas en un camioncito que está allí como en casi todos los barrios de Caracas, se me quedó viendo y me dijo se murió. Terminé de llegar al local donde estaban los compañeros reunidos y los conseguí llorando, terminando de oír la alocución del compañero, actual presidente Nicolás Maduro.

—¿Qué sintió cuando se anunció la partida física de Hugo Chávez?

—Fue de un impacto doble, diría yo. Primero por la pérdida física de nuestro Comandante Chávez y segundo por ver a los hombres que han combatido durante tantos años en mi parroquia quebrarse la voz y soltar lágrimas por la partida del Comandante.

—Los dirigentes de la oposición celebraron la



partida del Comandante, ¿qué opina usted al respecto?

—La derecha celebró la muerte de Chávez porque era la única manera que ellos creían en su desconocimiento del poder de este pueblo arrecho, pensaban que la única manera de acabar con la Revolución era la desaparición física de Hugo Chávez. Eso fue la ignorancia política, de creer que todavía estábamos en la colonia y que este era un pueblo que podía ser dominado por sus presiones mundanas, básicas y desalentadoras.

—¿De qué manera el pueblo garantiza la continuidad del legado ecosocialista de Chávez?

—El presidente Chávez era un tipo tan arrecho, tan él, que fue el único capaz de dejar escrito un documento político, un Plan para el desarrollo de la Patria con cinco objetivos históricos. Dentro de esos objetivos está el que nos convoca a salvar el planeta, imagínate tú qué mayor responsabilidad, salvar el planeta. Esto lo estamos haciendo, no solo desde las Mesas Técnicas de Reciclaje y Aseo, también los movimientos sociales, hay gente maravillosa haciendo cosas para llevar su voz y hacer cumplir el Quinto Objetivo Histórico del Plan de la Patria.

PODER POPULAR

Las Mesas Técnicas de Reciclaje y Aseo han trabajado para profundizar el legado ambientalista de Hugo Chávez, tratando de “cambiar el sistema”. En este sentido, logramos conversar con Juan Contreras, representante de la Coordinadora Simón Bolívar. Organización creada en 1993, en la parroquia 23 de Enero, Caracas.

—¿Cómo se sintió cuando se enteró que el Comandante Hugo Chávez había partido a otro plano?

—El martes 5 de marzo de 2013, a las 4:25 pm, cuando se informa al país entero y al mundo la lamentable partida del Comandante Hugo Chávez, me sentí muy triste. Recuerdo que derramé unas cuantas lágrimas, sentí un dolor inmenso por la partida física del presidente Chávez, eso fue algo indescriptible.

—¿Cree usted que el pueblo venezolano seguirá profundizando el camino revolucionario que dejó marcado el Comandante?

—Chávez nos dignificó con vivienda, alimentación, trabajo, salud, recreación y, bueno, los ataques de la derecha nos han obligado a tener las condiciones que hoy tenemos. Yo confío en que este pueblo quiere profundizar la Revolución, se ve obligado a mantener el proceso, caminando al lado de la construcción del estado comunal como única vía para lograr el socialismo bolivariano.

—¿Cómo recuerda usted a Chávez?

—La mejor manera para recordar al Comandante Chávez es seguir luchando por la redención social, por la emancipación de nuestros pueblos, por la li-



beración nacional, por la construcción del socialismo y por la segunda y definitiva independencia.

EL DE LA CULTURA

El equipo del diario *Ciudad CCS* tuvo el agrado de conversar con uno de los sobrevivientes de la trage-



“ “ Toda mi vida y por amor a un pueblo, la dedicaré hasta el último segundo de ella, para a la lucha por la democracia, al respeto de los derechos humanos. Yo lo Juro ” ”

“por ahora” para asumir la responsabilidad de la rebelión cívico-militar, desde 1982 un grupo de venezolanos veníamos trabajando con el Movimiento Popular Bolivariano, con la canción bolivariana; es decir, el sentimiento y el pensamiento bolivariano estaba latente y presente en amplios escenarios político-culturales. La insurgencia político-militar del Comandante Eterno cambió para siempre los destinos de la nación, al constituirse la República Bolivariana de Venezuela.

—¿Qué inspiró a la agrupación del Madera dedicarle varios repertorios a Chávez?

—La canción de hondo contenido social siempre ha estado presente en las letras y militancia del Grupo Madera, en toda la canción de resistencia sociocultural, nuestra cercanía con Alí Primera así lo evidencia, de allí que acompañar con nuestro canto al Comandante Chávez fue una acción totalmente natural, compusimos más de 20 canciones dedicadas a transmitir el pensamiento político del Comandante, quizá las más emblemáticas y conocidas son el Uh ah, Chávez no se va, o el Chávez con el pueblo SÍ VA, formaban y forman parte de la batalla política por la difusión del pensamiento bolivariano y profundamente chavista, son canciones históricas de momentos históricos.

—¿De qué manera lo afectó la partida física de Chávez?

—Hay que precisar, como lo demuestran las investigaciones, Chávez fue asesinado, en ese momento lo que emergió de las gargantas y conciencia de nuestro pueblo fue decir y gritar a los cuatro vientos: Honor y Gloria al Comandante Eterno Hugo Rafael Chávez Frías; evocar al padre cantor con Los que mueren por la vida no pueden llamarse muertos y, por supuesto, unirnos en oración para continuar con su obra.

ES PASIÓN

Durante un recorrido por las principales plazas del casco histórico de Caracas, el equipo de Ciudad CCS realizó un sondeo para conocer las impresiones del pueblo capitalino. Unas de las personas en expresar su amor, admiración y reconocimiento por Chávez fue el señor José González, quien narró que aquel 5 de marzo se dirigía a la UBV, “iba en el Metro y escuché a una persona decir que Chávez había muerto, pero no le presté mucha atención, ya que pensé que era parte de la propaganda de la derecha para desmotivar al pueblo. Cuando salgo de la estación me encuentro con la conmoción de la gente afirmando que el Comandante había fallecido”, dijo.

dia del Grupo Madera, Noel Márquez. Hombre humilde y sencillo que compartió en varias actividades con el presidente Hugo Chávez.

—¿Cuándo y cómo lo conoció?

—Como casi todos los venezolanos y el mundo entero, el cuatro de febrero de 1992, con su



Sigue vivo, en el corazón de Venezuela.

¿Dónde está después de diez años?

Malú Rengifo

Esto no es una pregunta capciosa, aunque haya gente que la haga para sugerir que se murió. A esta gente, pobrecita, toca entenderla en su confusión. No saben, como sí sabemos los poetas del pueblo, soñadores de la utopía que por escudriñar el devenir diario descubrimos a cada instante esa esencia viva y permanente de las ideas que hoy es Chávez, que Chávez está en la fortaleza que nos hace permanecer juntos y de pie después de tanto tiempo y tanta guerra. En el orgullo de ser quienes somos, cada uno desde su singularidad, los hombres y las mujeres, los adultos mayores, las y los feministas, los LGBTI, los afrodescendientes, los indígenas, los cultores y las cultoras, y toda esa gente que comenzó a ser nombrada, y por lo tanto a existir de verdad, desde que Chávez nos dio voz.

Chávez está vivo en el conuco que vio brotar el maíz en tiempos de escasez, en el espíritu cimarrón, bravío, que sigue mandando al carajo a los yankees, o manda a callar a la Fox News, cada vez que estos intentan convencer al pueblo venezolano de voltearse en contra de la Revolución Bolivariana (“yo soy amigo de mis amigos”, dice Chávez desde nuestra voz). Está en las y los maestros que se han reinventado para poder seguir enseñando por encima de cualquier condición. Está en la resistencia y la dignidad de saber a dónde se pertenece.

Y bueno, para qué negarlo, algo de Chávez murió: murió el inalcanzable que salía en las gigantografías, el que hablaba desde una tarima enorme, el que firmaba en lo alto de los edificios, el militar, el presidente, ese fue el que se murió. El otro, el que se comió la galletita masticada que amorosamente le ofreció un niño, o el que cantó montones de veces sin vergüenza delante del país entero, o el legendario conversador irreverente que recorrió el país completo, quién sabe cuántas veces, dejando anécdotas por todo el camino, que aún hoy se cuentan con asombro, ese renace cada día en quienes tuvimos el honor de presenciarlo.



Un sueño: Comuna despatriarcal o nada

Niedlinger Briceño Perdomo

“Sin feminismo no hay socialismo” es una frase que quedó grabada en muchas mujeres hijas de Chávez. Entender un proceso revolucionario con miras al socialismo es mirar la igualdad social y de género no solo como un panfleto, sino como un sueño que se traduce en la dignificación de la vida de las y los comunes.

Chávez dio a la mujer el lugar que siempre ha merecido en la historia, la asumió como principal sujeta de transformación en un proceso que busca la justicia e igualdad social. No solo como cuidadora sino también paridora del hacer de lo nuevo, de reinventar las formas de hacer y de resistir a un atroz bloqueo que esclaviza y complejiza su cotidianidad.

“Sin la verdadera liberación de la mujer, sería imposible la liberación de los pueblos y soy un convencido de que un auténtico socialista debe ser también un auténtico feminista”, no hablaba paja, y es que sería contradictorio que en la lucha revolucionaria no esté transversalizada la perspectiva de género, incluso como una forma auténtica de pensar, hacer y generar relaciones políticas.

Precisamente por atender el llamado del “Comuna o Nada”, en la Unión Comunera reconocemos como fundamental incorporar la noción del feminismo comunal, como categoría que logre explicar la posición política e ideológica del movimiento comunero, que desde su posición de clase y desde su construcción territorial afirma su tajante rechazo hacia todas las formas de



discriminación y opresión que viven las mujeres que representan no un sector social, sino la mitad de la humanidad.

Seguimos el legado que se sembró un día como hoy pero en el año 2013, donde tomamos las riendas para llevar a cabo lo que llamamos La Ruta de las Flores, una iniciativa que nace con y para el pueblo llano que sueña con un territorio libre de violencia, y es

cuando nos pensamos e imaginamos ¿cómo sería vivir en una comuna despatriarcal? ¿Será que podemos liderar procesos transformadores con nuestras propias voces? ¿Podemos transitar por el barrio y territorios en general a la hora que sea sin sentirnos en riesgo? ¿Podemos decidir si ser madres o no, comprendiendo que necesitamos métodos seguros para evitar embarazos no deseados? ¿Podrían las niñas ser felices y aprender de inclusión, respeto, igualdad y educación sexual? ¿La educación sexual puede ser democratizada sin privilegios?

Seguimos tu camino, Comandante. Las mujeres volvemos una y otra vez a ti para seguir caminando la utopía, “hasta que todo sea como lo soñamos”.



Un verdadero revolucionario socialista debe ser ciertamente feminista



Las mujeres sostenemos la Revolución Bolivariana y el Comandante es culpable de todo ese revuelo feminista.



Siempre fluía la magia con los niños y niñas de la patria.

El papá de todas las niñas y niños de Venezuela

Camila Miranda Arteaga Ibarra

¿Cuántas cosas se pueden decir sobre Hugo Chávez? Es y será por siempre el papá de todas las niñas y los niños venezolanos, amoroso y preocupado por nuestro bienestar y nuestro futuro.

“¡Papá Chávez!” gritábamos mis compañeritas y compañeritos del Simoncito Josefa Camejo y yo saludando al cielo cada vez que pasaba un helicóptero. Teníamos cinco años, así nos enseñó mi maestra Deborah.

Ahora yo tengo 11 y sigo viendo a Chávez como ese hombre bueno que nos dio a todos un lugar, educación, salud, trabajo, deporte y lo seguiré viendo siempre así, porque su huella en mí no se borrará jamás.

Soy deportista, practico natación y cada vez que voy a competir pienso en él, porque siempre hablaba del deporte. Cuando Chávez murió yo estaba entrenando, el profesor Pedro nos sacó de la piscina y no podía hablar, mi mamá tampoco, todo el mundo estaba triste.

Al día siguiente mi mamá y el profesor Pedro con su familia, fuimos al Hospital Militar y caminamos hasta la Academia Militar, pero no pudimos entrar a verlo porque había mucha gente.

Luego volví con mi mamá y mi papá, queríamos despedirnos de él. Recuerdo que había mucha gente, ese día conocimos a un niño de mi edad, llamado Juan que vive en Los Valles del Tuy, estaba con su padre.

Hicimos una cola muy larga y pudimos entrar, lo vi, me despedí, fue triste, mi mamá y mi papá lloraron, llegamos a casa de madrugada.

Desde mi ventana puedo ver el Cuartel de la Montaña y su llamarada que me acompaña cada noche y vela mi sueño y me recuerda que cada día puedo y debo ser mejor.

Texto inédito escrito en 2014 por una niña de 11 años.

También dignificó el deporte en Venezuela

Julio Barazarte

El Comandante Hugo Rafael Chávez Frías le otorgó el verdadero valor que debe tener el deporte en una sociedad y en nuestro caso, demostró en Venezuela, la elevada pasión deportiva que mantuvo durante toda su existencia.

En su patria chica, Sabaneta, estado Barinas, comenzó sus primeros pasos en el béisbol, los cuales compartía con sus estudios de primaria en el grupo escolar Julián Pino y secundaria en el liceo Daniel Florencio O'Leary, además de ser un excelente lector, con cultivo de la música y la pintura.

Al ingresar, en 1971, a la Academia Militar, de donde egresó con el grado de subteniente el 5 de julio de 1975, entre sus primeros pasos fue entrevistar al mánager del equipo de esa institución, el mítico campo corto de los héroes del 41, José Antonio Casanova, para formar parte del grupo de peloteros, en el cual militó durante mucho tiempo.

Al llegar a la Presidencia de la República, Hugo Chávez presentó entre las principales tareas, colocar al deporte, junto con la educación en todos sus niveles, como labor necesaria. Situación que hizo que todos los deportistas ascendieran en varios peldaños en la escala social, tal como se aprecia en el artículo 111 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

ACTIVIDAD DEPORTIVA

Chávez continuó con sus intervenciones en juegos de béisbol y softbol, al militar en equipos del ejército. En una de sus actuaciones, realizada en el Estadio Universitario de Caracas, demostró tener condiciones y conocimientos sobre la labor de lanzador, al enfrentar desde la lomita, al grandeliga dominicano Sammy Sosa.



Chávez fue el principal organizador del Barrio Adentro Deportivo. Igualmente ordenó organizar competencias permanentes en todo el territorio nacional. Formar organizaciones de ayudas para los deportistas y entre las más importantes figuran las denominadas Glorias Deportivas.

En el ámbito mundial, Chávez colocó a Venezuela en primer lugar, cuando nuestro país fue sede de varias competencias internacionales. La más recordada es la cuadragésima segunda edición de la Copa América, llevada a cabo del 26 de junio al 15 de julio de 2007, con participación de 12 equipos.

Actuaron las selecciones de Argentina, Colombia, Paraguay, Bolivia, Ecuador, Perú, Brasil, Uruguay, Chile y Venezuela, pertenecientes a la Confederación Suramericana de Fútbol (Conmebol) y como invitados México y Estados Unidos, Confederación de Fútbol de la Asociación del Norte, Centroamérica y el Caribe de Fútbol (Concacaf).

Se jugó en los estadios de Barinas, Caracas, Puerto Ordaz, Maracaibo, Maturín, Mérida, Puerto La Cruz, San Cristóbal y Barquisimeto. En la inauguración, junto al Comandante Hugo Chávez, estuvieron presentes figuras como Evo Morales y Diego Armando Maradona. Con este evento, Venezuela se catapultó hacia las inmensas alturas del fútbol mundial.



Un bolivariano debe ser bueno, culto, estudioso, deportista, no importa la edad, no importa el sexo, no importa nada



Estuvo activo como jugador durante toda su existencia y militó en varios equipos.



Otra vez entre pólvora y humo tu espada está naciendo.

Piedra sembrada

Federico Ruiz Tirado

*A este hombre jamás lo van a tumbar porque lo hemos sembrado en nuestra tierra, y bien sembrado
El lenguaje al revés.*

Jacqueline Clarac de Briceño

Esta frase, sumada a muchas reflexiones populares sobre la potente significación de Chávez en las poblaciones andinas, es recogida por la conocida antropóloga Clarac de Briceño.

Se refiere al poder mitológico de las piedras, identificadas con seres humanos excepcionales, sagrados e indestructibles. Debo decir que los recuerdos que conservaba sobre cuándo y cómo conocí a Chávez (años 68-69), tal vez hoy no sean exactamente los mismos. Al fin y al cabo, ellos se presentan como imágenes y estas, a veces, se desordenan y se fusionan en la memoria. De tal manera que mi relato será una sucesión de *flashes*, sometidos a esos rigores.

Por aquellos días, viejos amigos hacían un mural grande frente a la casa de Iván Mendoza, en el centro de la plazuela Rodríguez Domínguez. Era un hermoso mural sobre el Che, con su imagen y el lema histórico: "Patria o muerte, venceremos".

Ya donde la abuela, ambos estábamos inquietos por intercambiar impresiones y comentarios sobre el impacto de su asesinato, sobre todo los escuchados a mi padre Ruiz Guevara, a Wladimir Ruiz Tirado, Nicanor Melgarejo y a otros amigos. Ese día, la abuela nos preparó un par de arepas con perico y queso rallado, comimos y salimos a la calle.

Cuando digo "salimos a la calle", quizás esté haciendo uso utilitario de la metáfora aristotélica (Poética y retórica). Calle, digo, para asemejarla con el proceso histórico que se iniciaba para nosotros, los muchachos del barrio, al lado de Hugo.

Desde su llegada a Barinas, cuando llegó de Sabaneta como "El bachaco", mi hermano lo apodó "Tribilín", y así se quedó hasta el fin de sus días.

La relación de Hugo con mi padre, y con Wladimir, nos hizo cambiar los hábitos y los gustos por la lectura de Bolívar, Zamora, Mijares, Simón Rodríguez y otros secretamente leídos por él y por todos.

Esa piedra que es Chávez, hoy sembrada, transitó los relatos libertarios de Marx y de Cristo, y brilla entre todas las piedras con un color fulgurante. Como dice Jacqueline Clarac:

"Hay unas que tienen más poder que otras... las cuales son inmortales, pues la concentración de poder vital en ellas es indestructible, y están 'sembradas' en la tierra, se alimentan de esta, crecen de tamaño en el curso del tiempo".

Hoy, a diez años de esa mítica siembra, esa piedra es una roca.

Con su visión transformó el centro de Caracas

Naillet Rojas



El casco histórico de Caracas es uno de los lugares más emblemáticos de la capital venezolana. En él se respira identidad, además de ser el corazón de la ciudad, ha sido el espacio protagonista de importantes momentos de la historia nacional.

El trazado con sus plazas se ha mantenido y algunas edificaciones del período colonial aún persisten. 456 años después y luego del proceso de modernización llevado a cabo por el presidente Guzmán Blanco, el casco histórico de Caracas sigue siendo un lugar en donde persiste nuestra memoria ancestral.

Durante tantos años estuvo repleto de locales comerciales que socavaban esa memoria histórica tan característica del caraqueño. Al ser, quizás, el camino más concurrido de la ciudad, controlar la circulación y el tráfico era algo imposible. Durante mucho tiempo estuvo rodeado de comercio informal. El inmenso centro comercial para la compra-venta de joyas y demás usos comerciales, imposibilitaba que disfrutáramos del corazón de Caracas.

Sin embargo, por allá en el año 2010, Hugo Chávez con su visión histórica llegó con importantes aportes para la adecuación de lo que es hoy el afamado casco histórico de Caracas.

Y es que cuando hablamos del legado del Comandante Hugo Chávez es necesario, sin lugar a dudas, mencionar sus aportes para lo que es hoy

el centro de Caracas.

Una mañana soleada de febrero, hace trece años, el Comandante durante su *Aló Presidente* N° 351 realizado en la Plaza Bolívar de Caracas, como siempre elocuente, ordenó la expropiación del edificio La Francia, lugar donde operaban al menos 90 joyerías y comercios de cualquier tipo.

“Recuerden que viene el Bicentenario del 19 de Abril y el 5 de Julio, hay que arreglar todos los detalles. Tenemos que convertir esto en un gran centro histórico, que lo es, pero retomar un proyecto arquitectónico, histórico”, llegó a decir Chávez en ese momento.

A partir de esa vez anunció la aprobación de un documento que declaraba de utilidad pública cuatro edificaciones ubicadas en cada esquina de la Plaza Bolívar. Es allí donde comenzaron las labores de recuperación de lo que ahora es la Casa del Vínculo y del Retorno, y el Teatro Bolívar.

EMBLEMÁTICA PLAZA BOLÍVAR

Para transformar el casco histórico de Caracas, era necesario meterle mano a la significativa Plaza Bolívar.

“ El socialismo tiene mucho de humanismo, de amor, de solidaridad; el socialismo es inclusión social ”



var. Con el transcurrir de los años, este lugar histórico y testigo de la tradición venezolana ha pasado por una serie de reformaciones importantes, la idea de Chávez era devolverle su apariencia cosmopolita.

Hoy la Plaza Bolívar de Caracas –de gran valor arquitectónico– aún mantiene su esencia: todavía podemos encontrarnos con las ardillas negras que emocionan a niños y adultos, sigue siendo el espacio de encuentro de abuelas y abuelos, la gente continúa paseando a los perros y los niños en bicicleta hacen de la Plaza Bolívar un lugar verdaderamente especial.

DE CINE PRINCESA A TEATRO BOLÍVAR

El Teatro Bolívar, es una de las edificaciones más antiguas del casco histórico caraqueño, cambió de nombre muchas veces desde Cine Princesa que fue su nombre inicial, hasta tener el nombre que actualmente tiene y su existencia data desde el año 1917.

Durante años fue afectado por el deterioro, por lo que se decidió reconstruirlo, modificarlo, ampliarlo y decorarlo con una visión moderna que no deja de tener su toque antiguo. Desde el 18 de diciembre de 2013, –fecha en la que fue reinaugurado–, ha sido escenario de innumerables actividades artísticas. En la actualidad, es la principal casa de teatro, del cine y de la vida musical en Caracas.



La historia de nuestros próceres estuvo atrapada detrás de unas rejas.



Hoy es un espacio abierto para mantener viva nuestra memoria.



EN EL CENTRO SE RESCATA LA IDENTIDAD

Una bonita manera de recordar con alegría al Comandante Hugo Chávez, al cumplirse diez años de su despedida de este plano terrenal, es visitar y disfrutar de los espacios del emblemático casco histórico de Caracas. Como es el corazón de la capital, caminar por sus calles es viajar en el tiempo, es rescatar la memoria histórica de Venezuela y es disfrutar de uno de los lugares más hermosos de Caracas.

CASA DEL VÍNCULO Y EL RETORNO

Es una edificación de mediados del siglo XVIII muy ligada al proceso de Independencia de Venezuela. Desde mediados del siglo XIX, el comercio se instaló en la casa donde vivieron el Libertador Simón Bolívar y su esposa, María Teresa del Toro, desplazando a la memoria. Sus muros fueron escondidos e ignorados con el papel tapiz de aquella Joyería París, luego las neveras de una heladería y las vitrinas de una zapatería ocultaban su importancia.

Hasta que Chávez llegó a mencionar, en aquel icónico *Aló Presidente*: “En aquella casita con dos balcones vivió Bolívar recién casado”. Desde allí comenzaron las ideas para reconstruir esta casa, siendo una de las infraestructuras priorizadas por el plan de rescate de la memoria caraqueña.

Allí falleció el primer amor del Libertador, y sus muros y paredes fueron testigos de la primera reunión de la Sociedad Patriótica, una asociación revolucionaria fundada por Francisco de Miranda y promovida por la Junta Suprema de Gobierno de Venezuela a raíz de los sucesos del 19 de abril de 1810. También, y durante la separación de la Gran Colombia en la Casa del Vínculo y el Retorno operó el Gobierno de Venezuela.

Actualmente las puertas de la vivienda del

“Somos ese “Oscuro barro y dulce / con ojos como charcos”, como decía Benedetti, en el que una vez más nos hemos encontrado entre miradas amorosas”

matrimonio Bolívar del Toro permanecen abiertas a locales y visitantes. Durante el proceso de restauración fueron hallados varios objetos que son exhibidos en las instalaciones: losetas de arcillas, aceiteras, una moneda de 1862, restos de tabletas para molduras, clavos, pernos, huesos de ganado y porcelanas.

PLAZA EL VENEZOLANO Y CASA NATAL DE BOLÍVAR

La idea de Chávez buscaba un nuevo modelo del corazón de la ciudad. Para ello se debía recuperar un total de 13 mil 372 metros cuadrados de estructura en el centro.

La plaza El Venezolano, rodeada de algunas edificaciones coloniales, como la Casa del Libertador y el Museo Bolivariano, y el Pasaje Linares con sus techos de paraguas dan una mirada colorida a la ciudad. Este espacio recuperado tiene la peculiaridad de ser el escenario elegido por las personas de la tercera edad para pasar un rato ameno cada semana llenándose de energía positiva con cantos, bailes y distintas presentaciones artísticas.

Igualmente, la Casa Natal del Libertador, fue sometida a diversos trabajos de recuperación y preservación del patrimonio histórico del país. Es declarada Monumento Nacional en 2002, aún –y como lo quería el Comandante Chávez– se conservan algunas piezas originales de la casa y algunas prendas de Bolívar.

Hoy recorrer los espacios del casco histórico de Caracas es trasladarse al pasado y situarse en el siglo XVI cuando se fundó la ciudad en 1567, solo que con una mirada algo más moderna llena de alegría, historia, vida, colores y magia.



Condujo a la resignificación de procesos históricos.

Su concepción de la historia

Anabel Díaz Aché

“Tenemos que liberar la historia, tenemos que liberar a los muertos”
Hugo Chávez

Una consideración preliminar para la comprensión de la concepción de la historia en Chávez, es la ruptura paradigmática, metodológica y teórica que hace con los discursos historiográficos de las élites; lo que lo condujo a la resignificación de procesos históricos, desde el punto de vista del nosotros como pueblo.

Con Chávez en la primera magistratura del país, el discurso oficial cambió de lugar de enunciación, abandonando las visiones que conducen a los pueblos a la aceptación de la condición de dominación, y construyendo un discurso historiográfico donde el sujeto pueblo es el protagonista en su proceso de liberación.

Nuestra generación fue testigo de cómo el Comandante Chávez puso a dialogar al discurso oficial con el imaginario popular, contradiciendo muchas de las premisas de la historiografía oficial, consideradas como verdades indiscutibles. Cuando desde la presidencia se decretó al 12 de octubre como Día de la Resistencia Indígena, en las misiones educativas, asambleas y otros espacios de organización y formación popular, era común escuchar encendidos debates sobre el mal llamado descubrimiento y las nefastas consecuencias del régimen colonial.

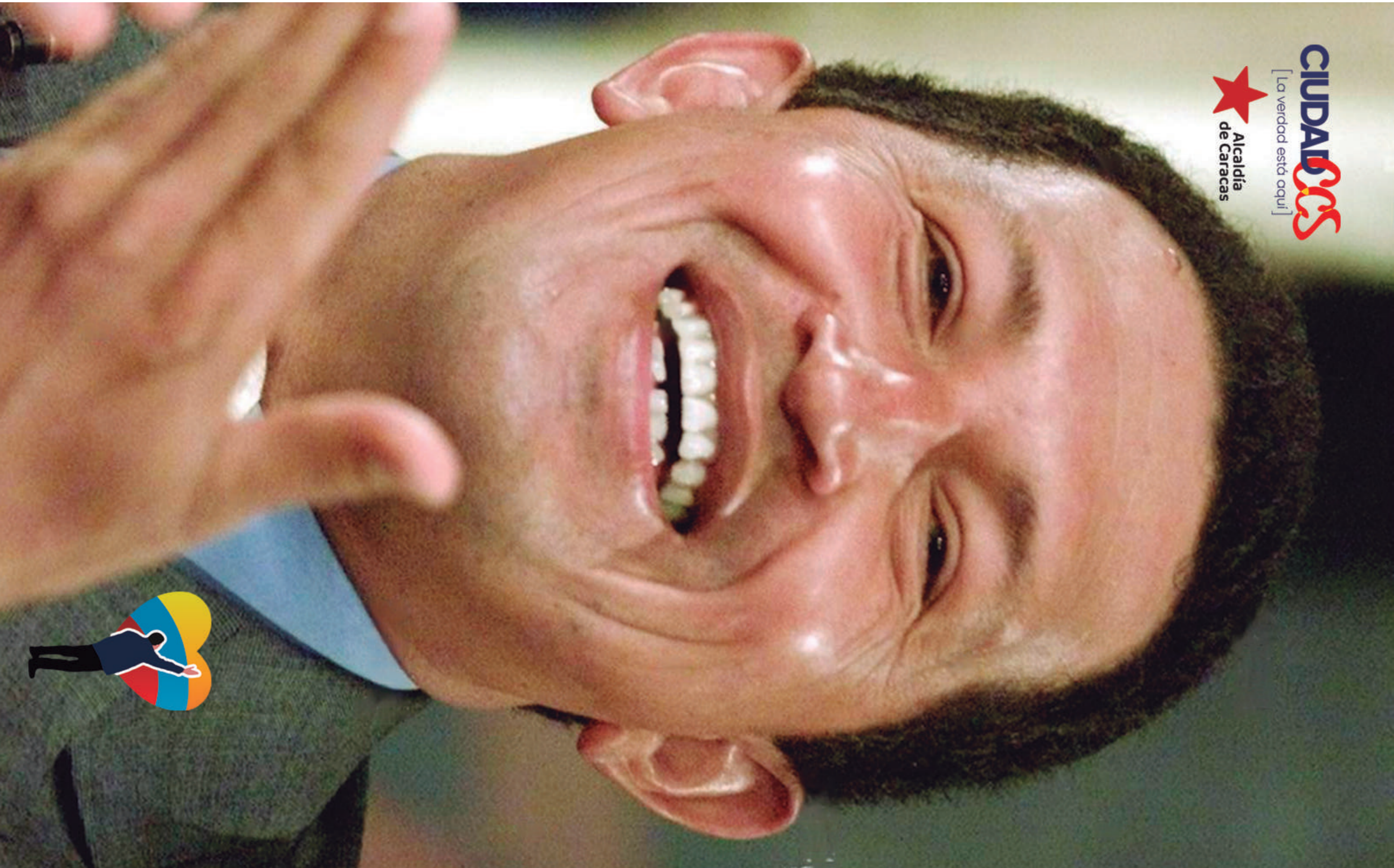
La historia pasó a ser un tema de debate público y hoy se discute en todo el país, sobre una visión distinta que pretende acercarnos y redescubrir a Guai-caipuro, Bolívar, Manuela Sáenz, Rodríguez, Miranda, Sucre, Zamora, Cipriano Castro, entre tantos otros.

La figura del Comandante Chávez surge en la escena pública, cuando las élites mundiales pretendían imponer el discurso del “fin de la historia”. El curso de los acontecimientos en Latinoamérica, la convirtieron en la antítesis de los postulados de Fukuyama, demostrando la idea-fuerza de Bolívar como símbolo que se transformó en idea movilizadora de pueblos.

Invito a los historiadores e historiadoras a construir una historiografía insurgente, donde aprendamos a mirarnos con nuestros propios ojos y valorarnos bajo nuestros propios parámetros, reconociendo desde una visión de complejidad y totalidad, las contradicciones, relaciones y tensiones, que nos conduzcan a descolonizar el pensamiento.



La recuperación de las obras patrimoniales de la capital fue parte de su visión de ciudad.



CIUDAD **CCS**

[La verdad está aquí]



Alcaldía
de Caracas



El arquitecto de la construcción del mundo pluripolar

Narkys Blanco

A propósito de conmemorarse este 5 de marzo el décimo aniversario de la partida física de Hugo Chávez Frías, es pertinente recordar el impacto y alcance de su gestión en Venezuela, Latinoamérica y el mundo.

La reducción de la pobreza, el acceso a la salud, educación y vivienda, y la soberanía petrolera, son algunos de los logros más destacados del mandato de Chávez.

No obstante, su lista de logros está marcada transversalmente por haber concientizado al pueblo acerca de su rol protagónico en el desarrollo del país, y en materia de política exterior, haber impulsado la integración de América Latina y el Caribe, y rechazado de manera frontal la injerencia política y económica de Estados Unidos.

De acuerdo con el analista internacional Ángel Tortolero Leal, el pueblo entendió, gracias a Chávez, que la política es el arte de hacer realidad los sueños colectivos de toda la población.

Asegura que Chávez ha sido el presidente más empeñado en sacar de la pobreza al pueblo venezolano.

“Hoy son 4 millones de viviendas que se iniciaron con Chávez”, así como una industria petrolera propia que Chávez logró recuperar para bien del pueblo”.

Además de relevantes objetivos alcanzados como el “andamiaje jurídico y legal que se expresa en la Constitución de la República Bolivariana; la democracia protagónica, participativa, el modelo de los cinco poderes, y un proyecto de país y un accionar político de cara al Poder Popular”.



CHÁVEZ POSICIONÓ A VENEZUELA EN EL MUNDO

Venezuela es hoy el centro de atención de los imperios occidentales (Estados Unidos, la Unión Europea y Reino Unido), indica Tortolero.

Esto es así –explica– por la posición geográfica de Venezuela y por sus grandes riquezas, y además porque con “la llegada de Chávez al poder, en 1999, Venezuela se convierte en el farol por la construcción de un nuevo orden internacional que comenzó llamándose multipolaridad”.

Ese nuevo orden internacional “fue una promesa anunciada por Fidel Castro en su tiempo, en el siglo 20, en pro de conquistar un planeta más vivible con menos conflicto y con más solidaridad y complementariedad”, comenta Tortolero a la vez que recuerda el liderazgo de Chávez en cada evento internacional que acudía.

“Estamos comenzando a mirar lo que el Padre Libertador imaginaba: Una gran región donde debe reinar la justicia, la igualdad y la libertad. Fórmula mágica para la vida de las naciones y la paz entre los pueblos.”



Siempre se empeñó en la construcción de un mundo multipolar.



VIGENCIA

Justo ahora, cuando los efectos del calentamiento global, producto de la acción destructora del hombre en el mundo, podrían ser irreversibles, se mantiene vigente la proclama de Chávez para salvar el planeta: “No cambiemos el clima, ¡Cambiemos el sistema!”. “Chávez lo advirtió en su mandato, en los foros internacionales”, destacó.

En este sentido, indicó que Chávez sintetizó todas estas aspiraciones en el Quinto Objetivo del Plan de la Patria, destinado a la Preservación de la Vida en el Planeta y la Salvación de la Especie Humana.

Al respecto, Tortolero explica la pertinencia y validez de ese objetivo ante los efectos del capitalismo que “no solo es una corriente económica, sino una acción política devastadora para los pueblos, y más en su fase neoliberal, la cual acabó con gran parte de los recursos naturales y aumentó los niveles de contaminación en el planeta”.

ADIÓS AL MODELO HEGEMÓNICO

Tortolero resalta que Chávez impulsó en la región la multiculturalidad y el respeto a la autodeterminación. “Dos elementos que van a construir un discurso que le da un impulso al progresismo y coloca a Venezuela como propulsora en la conquista de estos dos grandes objetivos”.

“Chávez es una referencia obligada para todos los que quieren distanciarse del pensamiento hegemónico único de Occidente, que, por medio de su poder militar, ha querido imponer una sola civilización en detrimento de las múltiples civilizaciones que coexisten en el globo terráqueo”, señala.

A juicio de Tortolero, “Chávez no solo retó a Estados Unidos, sino que le complicó su política exterior en cuanto no pudo contra él durante su mandato”.

INTEGRACIÓN

Chávez fue un impulsor de la integración, pero no solo económica y comercial, –explica Tortolero– sino una integración para el desarrollo de una política exterior que permita salvaguardar la autonomía de los países.

En este sentido, –amplía– se trata de trabajar en las necesidades de los pueblos de la América latinoamericana para construir un modo de vida mejor.

Al respecto, señala que “La mayor suma de felicidad” no es solo un slogan, es una acción concreta que se da en Brasil con la llegada de Lula da Silva; en Colombia, con Petro; en México, con la presidencia



¡EL DIABLO ESTUVO AQUÍ... HUELE A AZUFRE TODAVÍA!

El 20 de septiembre de 2006 el Comandante Hugo Chávez, participó en la 61ª Asamblea de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) realizada en la ciudad de Nueva York, mostró su carácter antiimperialista al expresar: "Ayer vino el Diablo aquí, ayer estuvo el Diablo aquí, en este mismo lugar. Huele a azufre todavía esta mesa donde me ha tocado hablar".

de López Obrador; y Argentina con la vuelta del peronismo al poder".

Vale destacar que Venezuela, en tiempos de Chávez, promovió la creación del ALBA en 2001, que años después, en 2009, pasó a ser ALBA-TCP; Petrocaribe en 2005; la Unasur en 2008 y la Celac en 2010.

También, para contrarrestar la manipulación mediática y mostrar la realidad de los pueblos que no tienen voz, dio vida a Telesur, en 2005.

Finalmente, en 2012, para fortalecer la integración regional, Venezuela se incorporó al Mercosur.

El embajador de Rusia en Venezuela, Serguei Mélik-Bagdasárov, declaró recientemente a Hinterlaces que políticamente Rusia y Venezuela están en una excelente situación porque tienen bases sólidas en los gobiernos, la cooperación y el diálogo político que fueron impulsados desde la era de Hugo Chávez.

"En lo técnico-militar seguimos cumpliendo los acuerdos que se establecieron con Chávez, uno de ellos es que la Fuerza Armada siga cumpliendo su función. En lo económico tenemos un mayor desafío porque ambas naciones estamos bajo sanciones que buscan la contención del desarrollo de ambas naciones". Destacó que

las medidas coercitivas unilaterales hacen un fuerte daño a la oportunidad de desarrollar relaciones económicas.

POLÍTICA EXTERIOR

En el ámbito internacional, resalta que hoy "Venezuela tiene relaciones con más de las tres cuartas partes del globo terráqueo. Hoy por hoy Venezuela goza de una amistad fraterna y muy cercana con Irán, Rusia y China, gracias a Chávez".

También tiene lazos con naciones africanas y con la América latinocaribeña, donde tiene un papel protagónico en todos los órganos multilaterales que hasta ahora existen.

Asimismo, Venezuela aplica "un modelo de relacionamiento internacional que permite aprovechar los grandes recursos que tiene la América latinocaribeña para participar ante el concierto de las naciones como un bloque económico, político y estratégico no hegemónico, no imperialista, sino que potencia sus recursos en función de un mercado global".

LEGADO

Para Tortolero Leal, el legado de Chávez pone a Venezuela a la vanguardia en la construcción de un nuevo orden internacional que sustituya y desplace al actual que fue establecido en 1945, al terminar la Segunda Guerra Mundial.

"Chávez dejó una cantidad enorme de propuestas y de acciones que van a ser ejemplo para muchos pueblos", asegura al comentar que cada 5 de marzo el pueblo venezolano reactiva su lucha por continuar la construcción de ese país grande, soñador y libertario con grandes posibilidades.

Considera que la muerte de Chávez conforma un episodio triste para el pueblo venezolano, y para los hombres libres en el mundo, y recordó lo expresado por el expresidente iraní, Mahmud Ahmadineyad al conocer el fallecimiento de Chávez: "Chávez no es una persona física es un plan para salvar a la humanidad".

Finalmente, asegura el académico que Chávez es el hombre más importante del siglo 21, y está presente en cualquier rincón del planeta, porque "donde quiera que uno va dicen: tú eres de Venezuela, de allí es Chávez".



Plaza Grande de Quito. Despedida del pueblo ecuatoriano.

Un adiós desde las faldas del Pichincha

Maríel Carrillo García

El día estuvo gris y denso. Cincuenta días en aquella ciudad no eran suficientes para sentir familiaridad ni para entender los avatares de su clima de altura, cambiante e intenso, pero aún así, el ambiente estaba imbuido de rareza, lleno de señales agoreras que nos negábamos a ver. La oficina estaba llena de gente. Todos quienes teníamos alguna responsabilidad oficial con el país estábamos reunidos. No logro recordar si a instancias de un llamado, o si llegaron autoconvocados. Hay cosas que no recuerdo, y no sé si lamentarlo o agradecerlo.

Veníamos de muchos días de partes médicos en TV. Esta vez sería el último. Estábamos concentrados en la oficina principal, atentos al televisor. Un bicho de esos viejos, plateado, de los que ya no se usan, aunque claro, ha pasado una década... La noticia fue pronunciada. Alguien gritó. Hubo abrazos y miradas interrogantes: "¿Y ahora qué vamos a hacer?". Visto con la ventaja del tiempo, me doy cuenta de que nadie nos respondió jamás esa pregunta.

Las horas que siguieron fueron de vorágine. Sin tiempo para pensar o desahogarse, solo hacer muchas cosas que no habíamos planificado cómo hacer. Sé que dormí poco y nada, que lo que más quería era volver a Venezuela para poder vivir la historia con los míos, pero no era posible. Para nosotros no iba a haber despedida en casa, el deber era seguir trabajando en aquella ciudad que funcionaba como si nada, cuando nosotros sabíamos que en la tierrita el mundo había cambiado.

Tocó organizar una actividad triste y con título: Capilla ardiente de cuerpo ausente. Un vaivén de buscar permisos, coordinar con autoridades, recibir condolencias, atender a la prensa, conseguir sonido, ordenar vocativos, conciliar el orden de los discursos, buscar flores. Horas largas de trajín y desamparo, pues, aunque recibimos el abrazo de muchos, nada sustituyó el consuelo del dolor colectivo del hogar. De cualquier modo, también eso fue vivir la historia, lo sé porque aunque hay detalles que perdí, de otros no me olvidó nunca: de la tricolor de Ecuador, que se veía tan hermana ondeando allí, bolivariana y radiante a media asta con el Pichincha de fondo; y por aquel momento en que, como una marea, cientos de personas inundamos el sepulcro del Gran Mariscal de Ayacucho en la Catedral de Quito y cantamos –no cantos religiosos, sino populares– pagana y rebeldemente: "¡Hasta siempre, Comandante!". Y fue ahí cuando por fin, después de horas de aturdimiento, se nos vino la enormidad de la vida y algunos pudimos llorar.



Hace 15 años nació Unasur, un organismo creado para promover la integración del continente.

Al frente de la batalla comunicacional

Matías Aberg Cobo

Minutos después de jurar sobre “la moribunda” ya estaba revolucionando los paradigmas de la comunicación tradicional. Periodistas extranjeros supieron que estaban ante un mandatario fuera de serie. La prensa venezolana ya estaba en cuenta: se les presentaba como un hueso difícil de roer.

Transparente, coherente, sin *marketing* político ni asesores comunicacionales, transmitía argumentos sólidos con un lenguaje sencillo. Polemizaba y convencía, pero además ponía a pensar. Un verdadero peligro para los guardianes del estado de cosas.

Estaba aquel precedente, donde poco más de un minuto y dos palabras clave ante las cámaras, el 4 de febrero de 1992, le bastaron para conmovir e ilusionar a un pueblo.

Artillería del pensamiento, guerrilla informativa, trincheras y ofensiva comunicacional, fueron parte del lenguaje que fue construyendo para sincerar lo que no debiera ser secreto para nadie: la comunicación es la continuación de la guerra por otros medios.

Así comenzó a disputarle el sentido común a las clases dominantes, un atrevimiento imperdonable que buscaron cobrarle en 2002, cuando la manipulación mediática, en su máxima expresión, se la puso color de hormiga.

Y a la hora de la chiquita, una fotocopia donde desmentía su renuncia alcanzó para que el pueblo, empoderado de la comunicación artesanal, produjera un movimiento telúrico.



PARTICIPATIVA Y PROTAGÓNICA

Ganado a la comunicación como fuerza de transformación política, con el *Aló Presidente*, recorrió la geografía nacional. En vivo, sin cortes ni edición, a caballo, en tractor, montado en helicóptero o en un set improvisado, rendía cuenta, interpelaba, explicaba, escuchaba, felicitaba y regañaba. Era la gestión de Gobierno, participativa y protagónica, que llegaba a todos los hogares.

Aquel “conversadito” con el pueblo cambió la comunicación política del país e inspiró a otros mandatarios de la región. La derecha vernácula siempre intentó copiar la fórmula, pero fracasó dando pena ajena.

Fue el primer presidente de Latinoamérica en usar Twitter, apoderándose de la herramienta enemiga, donde, pese a bloqueos y censuras, hasta el sol de hoy, el chavismo se mueve como pez en el agua.

Entendió lo estratégico de las TIC y como un *tsunami* llegaron satélites criollos, canaimitas, la potente Telesur e Infocentro.

Esa incansable labor comunicacional, plasmada para futuras generaciones, es otra de las razones por la cual a este hombre nunca podrán ocultar ni desaparecer.

Multiplicarlo es la tarea.

“Yo no soy periodista, pero me apasiona la comunicación social”



En el campo de la comunicación, también rompió con esquemas y paradigmas.



Cubrir las actividades de Chávez era un exigente ejercicio.

Siempre noticia

Rosa Pellegrino

Cuando a un periodista le “cae un rayo” casi siempre el mundo se remueve. Está frente a un imprevisto que anticipa horas de trabajo y lo coloca como testigo de hechos excepcionales. Un rayo, muchas veces, cambia la historia, como lo hizo el Comandante Hugo Chávez, una centella que transformó el horizonte latinoamericano. Nadie podía serle indiferente, menos desde una sala de redacción.

Su famoso “Por ahora”, aquella frase que lo puso en la escena pública el 4 de febrero de 1992, marcó la agenda informativa desde aquel momento. Equivocados estaban quienes pensaban que esas palabras eran un lugar común: apenas comenzaba una historia que generó millones de titulares, libros, documentales y contenidos informativos que iban al mismo ritmo del verbo de Chávez. Por supuesto, no faltaron las historias falsas en formato impreso y audiovisual.

Su salida de la cárcel de Yare, en 1994, fue seguida por los medios con el mismo interés que siguieron su triunfo en las elecciones presidenciales de 1998. Con Chávez no había tiempo para caliches, coberturas aburridas o minimizaciones. Nuestro país entraba en una profunda transformación, con miles de historias que despertaron interés mundial.

Hasta los domingos dejaron de ser los días más aburridos para los periodistas. *Aló, Presidente* era fuente inagotable de información: reacciones, entrevistas y trabajos especiales, muchas veces se definían a partir de cada una de las 378 ediciones de ese programa.

Las llamadas telefónicas sorpresivas de Chávez a programas de radio y TV, las multitudinarias marchas y la incursión en las redes sociales con @chavezcandanga eran fuente inagotable de información para la labor periodística: más de un rayo cayó en una redacción por alguna de esas vías. Como un rayo también cayeron las informaciones sobre su salud. Como una centella cayó aquel 5 de marzo.

Diez años han pasado y seguimos contando la historia de una revolución que lleva la huella viva y palpitante de aquel hombre. Con resistencia y dolor, pero también con coraje. Hugo, junto a tu pueblo sigues siendo noticia.

Un militar que luchó por la justicia social

Juan Carlos Pérez Durán

Cuando el joven llanero, con apenas 17 años recién cumplidos, de figura flaca y desgarbada, pisó el Patio de Honor de la Academia Militar de Venezuela, tenía un propósito firme en su mente, ser visto por algunos entrenadores de béisbol y hacerse pelotero profesional para emular a su ídolo de la infancia Isaías "Látigo" Chávez.

Sin embargo, a ese joven, también conocido en su natal Barinas como "Tribilín", no le pasó por la mente que el supuesto trampolín que aparentemente lo llevaría a jugar en el béisbol profesional de Venezuela, terminaría convirtiéndose en uno de sus grandes amores y sería el instrumento para darse a conocer por el pueblo venezolano 21 años, 5 meses y 26 días después de haber entrado a estudiar la carrera de las armas en la "Casa de los Sueños Azules".

Y es que Hugo Rafael Chávez Frías fue cambiando su forma de pensar sobre la carrera militar, en la medida que transcurrieron sus años de formación en la institución anclada al final de la avenida Los Próceres, en Fuerte Tiuna; mientras aquel sueño juvenil de jugar béisbol profesional se iba diluyendo en los pasillos de la Academia Militar, y el futuro Comandante Chávez afianzaba su pensamiento castrense y le agarraba el gusto a ese don de mando que mostró desde sus primeros años de estudios en Ciencias y Artes Militares.

Y ese Chávez castrense, a diferencia de muchos otros, fue compaginando las lecturas de su formación académica con el paseo por algunos libros revolucionarios y humanistas, por lo que, tal como llegó a decirlo en ocasiones, no ingresó a la Academia Militar con un pensamiento revolucionario, pero sí egresó de ahí "con un fusil en una mano y en la otra un libro del Che Guevara".

Para Chávez, el militar no podía estar divorciado de la realidad que vive el resto de los habitantes de su país, y por ello, con el paso de los años conformó, junto a compañeros de promoción y otros oficiales, el MBR 200; órgano que los condujo a sublevarse en 1992 contra un sistema putrefacto, que había hecho añicos la esperanza de las y los venezolanos que querían un país de mayor justicia social.

El Comandante demostró desde aquel instante que era un militar muy distinto al resto de los hombres de armas que la gente estaba acostumbrada a ver, tanto así, que aquellos movimientos sociales de Venezuela y América Latina que en un principio desconfiaban de él, terminaron dándole todo su apoyo.

El Comandante Chávez demostró siempre su amor a la institución castrense, porque ser militar es amar la Patria, y amar la Patria es amar a su pueblo.



No importaba el lugar o la hora: siempre venía una canción a su mente.

Un amante empedernido de la música

Emmanuel Chaparro

En su vida hubo muchas canciones que marcaron sus pasos hasta cambiar la historia contemporánea venezolana

Podía ser en una gira presidencial por Latinoamérica y el mundo, una reunión de ministros, embajadores, mandatarios, una emisión de *Aló presidente*, no importaba el lugar o la hora: siempre venía una canción a la mente de Hugo Chávez, una que

provocaba las carcajadas entre el público, porque venía acompañada de una anécdota relacionada con su niñez o la juventud.

Evidentemente, muchas cédulas de damas caían al suelo cuando se sonrojaban al acordarse de la letra de algún tema musical que entonara Chávez.

Para alguien nacido en Sabaneta en 1954, su entorno se veía amenizado por el arpa, el cuatro y las maracas que provenían de alguna casa cercana a la suya, mientras se colaba un café en la mañana y las gallinas cacareaban merodeando por los corrales o las vacas pastaban en el gamelotal.

En los años cincuenta, la radio representaba el entretenimiento de los hogares en Venezuela, con las novelas y por supuesto, la sensación musical del momento: Dámaso Pérez Prado, con el auge del mambo, así como la Sonora Matancera, los boleros de Daniel Santos, Carmen Delia Dipiní, y las rancheras que eran interpretadas por Pedro Infante, Jorge Negrete, Antonio Aguilar y otros que se ganaron el cariño y la admiración de los venezolanos y las venezolanas, no solo con su canto, sino también con sus películas.

Basta solo imaginar al niño Hugo

entonando alguna canción compuesta por José Alfredo Jiménez, por tan solo citar un ejemplo, mientras vendía las famosas arañas de lechosa que preparaba su abuela Mamá Rosa, y que le encargaba su venta por las calles de Sabaneta.

ENTRE CANCIONES TAMBIÉN SE HACEN CAMINOS

Llegaron los años sesenta y Hugo ingresó al umbral de la adolescencia, estudiando en el Liceo Daniel Florencio O' Leary, donde guardaba las melodías de *Fiesta en Elorza*, que grabó Eneas Perdomo en 1962, *Linda Barinas* de Eladio Tarife, y de Juan de los Santos Contreras, conocido como el Carrao de Palmarito, que inspiraba respeto entre el público encarnando al príncipe de las tinieblas en el poema *Florentino y el diablo*, de Alberto Arvelo Torrealba, grabado en 1965 a dúo con José Romero Bello, quien cumplía el papel de Florentino, en un contrapunteo inmortalizado hasta el sol de hoy.

La memoria del joven Hugo Rafael para recordar los versos de principio a fin siempre sorprendió a quienes lo escuchaban en alguna reunión entre amigos o familiares, y no estuvo ajeno al apogeo de temas cantados por Raphael, Sandro, José José, Palito Ortega, Roberto Carlos, Pecos Kanvas y otros ídolos de la canción latinoamericana, que marcaron a toda una generación. Prestando servicio como soldado en la Academia Militar, apoyó el canto de Alí Primera, que se perfilaba con un mensaje contundente hacia los más humildes.

Como presidente, nunca dejó de sentir añoranzas por esos momentos vividos, acompañados de una canción, y cada vez que se le presentaba la oportunidad, compartía con la población la banda sonora de su vida, y al mismo tiempo, la de todo un país.



Para Chávez, el militar no podía estar divorciado de la realidad.

Haciendo ciencia con estilo criollo

Sarah Espinoza

El Comandante Hugo Chávez creyó en los “poderes creadores del pueblo”, como dijo el Ruiseñor de Cautuche en aquel *Credo* hecho palabra nuestra. Creyó en la voluntad de las y los venezolanos de crear desde la curiosidad, sus necesidades y del deseo de “aprender a aprender”.

Se identificó con el pensamiento del maestro Simón Rodríguez y era crítico de la ciencia sin conciencia, aquella que se hace por intereses económicos y para subyugar a los más vulnerables.

Con base en la premisa robinsoniana de “inventamos o erramos” planteó, contra la pedagogía colonizadora, la pedagogía de la pregunta, así como la democratización y socialización de la ciencia. Es decir, abrir las puertas a nuevas interrogantes que el pueblo respondería para entenderse, recordarse y vivirse.

UN ESTILO NUESTRO DE HACER LA CIENCIA

A partir de esa propuesta liberadora, en octubre del 2006, el líder de la Revolución Bolivariana propuso la creación de un “estilo criollo” de hacer ciencia: nosotros necesitamos construir nuestro estilo científico-tecnológico.

Para él era necesario adoptar un método propio y creativo que naciera de “nuestras propias entrañas, nuestra historia, nuestra cultura, nuestras tradiciones”, que estuviera lejos de dominar, destruir y excluir. Presentaba una ciencia con conciencia.

“Sería un gravísimo error pretender copiar los estilos tecnológicos o el estilo tecnológico de los países llamados ‘desarrollados’, del Norte (...). El modelo desarrollista –así llamado por



algunos–, el desarrollo infinito –llamado por otros– es un modelo de desarrollo destructivo”, alertaba el Comandante.

Ese estilo tenía que estar impulsado por nuestras necesidades básicas. De allí que insistiera en la instalación de sistemas científico-tecnológicos para recuperar tierras, para impulsar investigaciones en las ciencias médicas, para telecomunicaciones, para el tema climático y demás.

GRANDES LOGROS CIENTÍFICO-TECNOLÓGICOS CON ESTILO CRIOLLO

Así nacieron programas sociales como la Misión Ciencia, para la popularización de la capacidad inventiva del pueblo, a la que nuestro Comandante catalogó como una “explosión masiva de conocimiento y soberanía e independencia nacional”.

También logró el lanzamiento para la puesta en órbita de los satélites Simón Bolívar y Miranda, para el desarrollo social y el impulso de un mundo pluripolar; llevó la antorcha de la ciencia y la tecnología para entregarla a los niños y niñas, a través de las canaimitas, así como de otros proyectos, entre los que destacó la descolonización del pensamiento, aunque no le bastó el tiempo para limpiar nuestra memoria histórica.

El Comandante Chávez rescató el conocimiento secuestrado por una minoría y lo masificó entre “las semillas de la Patria Nueva, todos esos productores, innovadores, científicos, todos ellos”, a quienes legó la noble tarea de construir la Revolución Bolivariana.



Su cuenta @chavezcandanga dio la vuelta al mundo.

El combatiente de las redes

Manuel Palma

Cuando Twitter nació, en el 2006, ningún presidente latinoamericano tenía una cuenta ni era tan activo como ocurre en la actualidad. La red era vista como una frivolidad, por lo que no era prudente que los presidentes aparecieran tuiteando necesidades como cualquier mortal común. La prensa, radio y televisión aún eran los espacios por excelencia para que los mandatarios se manifestaran. Solo Barack Obama tenía una cuenta en Twitter, pero era tan gris e inactiva que era como si no existiera.

Por eso, cuando el Comandante publicó su primer mensaje, el 28 de abril de 2010 (apenas cuatro años después del nacimiento de Twitter), fue un bombazo para la cultura de la comunicación de masas. Fue una rebelión contra los cánones de la clásica comunicación entre un presidente y el pueblo. Imagínate: no existía Instagram, TikTok, Periscope y Snapchat. Y Facebook (2004) y WhatsApp (2009) eran todavía muy rudimentarias y de poco uso. Que un presidente tuiteara estaba fuera de los parámetros convencionales.

Antes del primer tuit, el 24 de abril de 2010, durante una transmisión televisiva, Chávez adelantó que tenía cuenta en Twitter. Nadie le paró a ese comentario. Fue en ese momento cuando, portando en sus manos un BlackBerry (el teléfono celular de la época), soltó el nombre de su cuenta: @chavezcandanga.

Desde ahí Chávez fue el primer presidente latinoamericano en tener una cuenta verdaderamente activa en Twitter y, en general, en lo que podría llamarse una red social. En su momento, fue el primer venezolano con más seguidores e inauguró la modalidad de anunciar, vía Twitter, cambios ministeriales y acciones de Gobierno.

Y aunque no lo digan o lo nieguen hasta el hartazgo, fue el Comandante quien marcó un hito en Twitter, porque hizo lo que ningún mandatario se atrevía hacer en alguna red social: interactuar directamente con el pueblo, quebrando el filtro de los medios tradicionales y las barreras de la burocracia gubernamental. Abrió una brecha en las redes que hoy, a diez años de su siembra, tenemos que reivindicar con más conciencia y menos espectáculo.



El campo de la ciencia también fue democratizado y masificado.

Recomendaciones lectoras del comandante

Ricardo Romero Romero

En la cotidianidad del Comandante Hugo Chávez podemos observar que sobresale una actividad recurrente en su vida y se reflejó en sus discursos, anécdotas y también en sus breves escritos como *El Libro Azul*, *El diario del cadete* o *Un brazalete tricolor*. Estamos hablando de la lectura.

Para el líder de la revolución bolivariana, leer no era solo un ejercicio de placer o mero entretenimiento. La lectura era la manera de expandir su conocimiento y crecer en sabiduría. Es por ello, que además de cargar para arriba y para abajo con uno o varios libros, no escatimó esfuerzos en recomendar y hasta en sugerir la publicación de aquello que le apasionaba.

EXPLOSIÓN MASIVA DEL CONOCIMIENTO PARA EL PUEBLO

Todos los géneros literarios estuvieron presentes en su agenda lectora. Desde una de sus primeras menciones editoriales como *El oráculo del guerrero* de Lucas Estrella, pasando por *Sociedades Americanas* de Simón Rodríguez, *Florentino y el Diablo* de Alberto Arvelo Torrealba, *Bolívar. Acción y utopía del hombre de las dificultades* de Miguel Acosta Saignes, hasta el afamado *Así habló Zaratustra* de Friedrich Nietzsche, entre otros, Chávez consideró vital al libro.

Tanto así que aquellos títulos que marcaron su conciencia se convirtieron en publicaciones masivas y tal es el caso de *Don Quijote de La Mancha* de Miguel de Cervantes, bajo prólogo del Premio Nobel de Literatura José Saramago, del cual se imprimieron y se entregaron de forma gratuita hasta un millón de ejemplares en la "Operación Dulcinea".

Otro de los libros que llegaron a manos de miles de familias venezolanas, fue la obra maestra



de Víctor Hugo conocida como *Los Miserables*. Esta vez, en versión completa y antecedida por una introducción del escritor argentino Ernesto Sábato. A través de la "Operación Cosette", se facilitaron más de 500 mil ejemplares de esta novela que mucho le gustaba al arañero de Sabaneta, que además dijo que se debía avanzar hacia una "explosión masiva del conocimiento".

BESTSELLERS GRACIAS A CHÁVEZ

Y es que la simple referencia al título de un libro por parte del comandante eterno convertía automáticamente a esa edición en *bestseller*. Tal fue el caso del ensayo del intelectual estadounidense Noam Chomsky llamado *Hegemonía o Supervivencia*, al que Chávez mostró en su intervención ante las Naciones Unidas en 2006 e hizo que el mismo se convirtiera en el libro más vendido de no ficción durante ese año.

LEGADO CULTURAL SOBREVIVE

Y cómo no recordar el obsequio que le hizo al entonces inquilino de la Casa Blanca, el primer afrodescendiente en alcanzar el poder en Washington, Barack Obama y recibir su respectivo ejemplar de *Las venas abiertas de América Latina* de Eduardo Galeano. Al parecer, Obama no leyó esa obra (o no le importó), ya que, al poco tiempo, bombardeó Siria.

Durante la gestión de Chávez, nacieron editoriales (como *El perro y la rana*), publicaciones impresas y digitales, imprentas, se publicaron millones de ejemplares de miles de títulos y, a pesar del bloqueo económico y el asedio de los poderes hegemónicos, su legado en materia cultural sigue vigente.



Repartiendo carcajadas con ojos chinos de picardía.

Un libro de amor

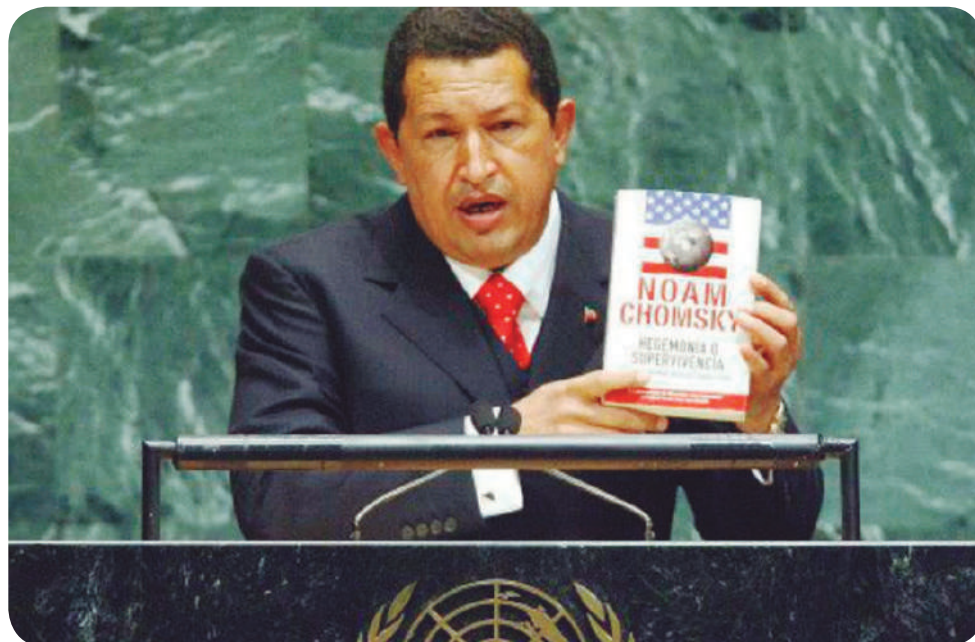
Carola Chávez

Nadie amó los libros como los amaba Chávez. Tanto que quería contagiarnos de ese amor. Compartirnos cada palabra leída, el sentimiento, el estremecimiento que produce una frase bien bordada, la iluminación que dejan las ideas, la deliciosa soledad y el silencio de la lectura en voz bajita. A él, para él, yo escribiría un libro de amor.

Un libro que hablara sobre la grandeza más grande del que ya era considerado el Hombre del Siglo, aun cuando el siglo apenas despuntaba. La grandeza más grande de ese que nace cada cien años, cuando despiertan los pueblos, y que volvió a nacer aquí, con el país en sus manos, un continente sobre sus hombros y todos los excluidos del mundo en el alma. La grandeza más grande del estratega, el visionario que parecía venir tantas veces del futuro, tantas del pasado, cargando una hoja de ruta en una mano y en la otra, nuestra independencia inconclusa como tarea pendiente; recogiendo los pedazos de nuestra historia mutilada y dándole forma, sentido, fuerza, y entonces fuimos otra vez lo que nacimos para ser... el arquitecto de la nueva política, la nueva diplomacia, del nuevo mundo que estamos pariendo.

Un libro que cuente a Chávez, el héroe de las mil virtudes que en la inmensidad épica de historia viva que él lideró, en lugar de volar y hacerse inalcanzable, se aferró a lo humano y mantuvo pegados al suelo los pies del Arañerito que fue. Y así nos comandó, a pecho abierto, repartiendo generoso carcajadas con ojos chinos de picardía, sin temer a la fragilidad de una lágrima ni al temblor de una arrechera. Chávez humano siempre, borrando la distancia que la presidencia imponía con ternura de galletas masticadas por un niño, con la añoranza en un suspiro por su vida sencilla que ya no sería más, con las canciones desafinadas más bonitas y sentidas, con historias de cuartel... Chávez y el café en tacita de peltre, los zapatos sobaos y ojos profundos que lo miraban todo desde el corazón.

Chávez a quien nada humano le pareció insignificante o pequeño jamás. Esa es su grandeza más grande, la que le permitió ser todas las otras cosas grandes que es Chávez, el amor.



Hegemonía o Supervivencia recomendado por Chávez en Naciones Unidas.

Amor con amor se paga



¡Siempre Comandante!

Directora Mercedes Chacín **Jefe de Información** Jesús Arteaga **Periodistas** Isaac Medina, Malú Rengifo, Niedlinger Briceño, Miranda Arteaga, Julio Barazarte, Federico Ruíz Tirado, Naillet Rojas, Anabel Díaz Aché, Narkys Blanco, Mariel Carrillo García, Matías Aberg Cobo, Rosa Pellegrino, Juan Carlos Pérez, Emmanuel Chaparro, Sarah Espinoza, Manuel Palma, Ricardo Romero Romero, Carola Chávez **Diseño** Freddy La Rosa **Diagramación** Manuel Tayupo **Fotografía** Bernardo Suárez **Corrección** Carol Hernández

CIUDAD CCS
[La verdad está aquí]


**Alcaldía
de Caracas**